



**ORACIÓN A LA GLORIOSA
SANTA AGATOCLIA, VIRGEN Y MARTIR
PATRONA DE MEQUINENZA**

Alto Dios y omnipotente,
Purísima Concepción,
Patriarca San José
concededme inspiración.

Que pueda cantar
una oración nueva
que ha dictado Antonio
Noria y Vilella.

En el reino de Aragón,
provincia de Zaragoza,
hay una imagen que llaman
gloriosa Santa Agatoclia.

Es Mequinezana,
la virgen que digo,
será nuestro amparo
por todos los siglos.



En Mequienza naciste,
oh Agatoclia celestial
con tu gracia y protección
libranos de todo mal.

Es una gran dicha
de mequinezanos,
tener una prenda
de Dios soberano.

En diez y siete septiembre
se celebra la gran fiesta
de la inclita Agatoclia,
patrona de Mequienza.

Y por eso todos
en ese gran día,
le cantamos gloria
con toda alegría.

Nació tan divina aurora
de padres pobres y honrados,
para amparo de este pueblo
y perdón de sus pecados.

Ella siempre dice :
soy mequinezana,
pues yo nunca niego
mi adorada patria.

La pureza de esta virgen
en los siglos no se ha visto,
asida siempre a la fe
para amar a Jesucristo.

Pues a los diez años
de su tierna edad,
se puso a servir
a Don Nicolás.

Los padres de está inocente,
si a su hija concedieron
el ponerla de criada,
señores, fué por el miedo.

Porque ya sabían
que esa gente mala,
quien no obedecía
cáro lo pagaba.

Principian a despreciarla
porque un día la encontraron
con las manitas cruzadas
y un Santo Cristo en la mano.

Furiosos lo cogen
de sus blancas manos,
y echándolo al suelo
lo hacen a pedazos.

Le ofrecieron los millones,
la riqueza que tenían,
si renegaba de Dios
y de la Virgen-Maria.

Mas ella contesta
muy seria a sus amos,
no quiero a sus dioses
por que son muy falsos.

Al oír tanto descaro
Paulina y Don Nicolás,
esas palabras, le dicen,
bien caras las pagarás.

La virgen contesta ;
vengan mil martirios,
no me vencereis
infames, impíos.

Solita la hacían ir
a dicha perla divina,
a traer leña del monte
Don Nicolás y Paulina.

Y cuando venía
a casa la pobre
los dos la aguardaban
con unos azotes.

Después de muchos tormentos
a la cárcel la llevaron,
y en obscuro calabozo
allí sola la dejaron.

Pero muy contenta
y siempre cantando
salves a Maria
y a su Hijo amado.

Al oír lo que cantaba
aquella pura doncella,
manda Paulina al instante
que le arrancaran la lengua.

Ella les replica :
que tontos que sois,
la lengua en la mano
cantará mejor.

Un malvado dependiente,
Paulina y Don Nicolás,
le dijeron, los infames,
de esta no te escaparás.

En terrible hoguera
arderán tus huesos
y estando encendida
la arrojan al medio.

Cuando el fuego ya cesó
y las llamas se apagaron,
de allí Agatoclia salió
con una palma en la mano.

Su vida se estingue
pidiendo perdón :
mi norte es el Cielo,
La gloria de Dios.

Desde el Cielo anhelaré
oíros, hermanos míos,
y rogaré para todos
los que tengan fe conmigo.

Y no olvidéis nunca
a vuestra patrona,
que brinda a los buenos
con la eterna gloria.

La doncella más hermosa
que en Mequinenza se vió :
Santa Agatoclia bendita
de patrona se quedó.

Ella se despide
de hijos y de padres ;
ya me subo al cielo
junto con los ángeles. Amén.



GOZOS DE SANTA AGATOCLIA HIJA Y PATRONA DE MEQUINENZA

1.^a Agatoclia caelestial
hermosa luz de Aragón.
Por tu noble protección
libranos de todo mal.

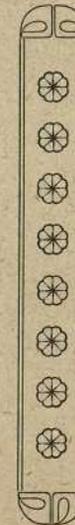
2.^a En Mequinenza naciste
y a todo orbe ilustraste
porque como el sol brillaste
aunque entre sombras te viste
desde niña te ofreciste
al Esposo celestial.

3.^a En la Iglesia primitiva
entre la bárbara gente
se vió tu dichoso oriente
bañada de fé muy viva
por eso la luz activa
fué entre sus obras fanal.

4.^a Porque amabas la pobreza
para fundar tu virtud,
buscaste la esclavitud
despreciando la riqueza
servirte, mas sin bajeza,
a una ama furiosa infernal.

5.^a Aunque el amo era cristiano
el ama era tan gentil
que te dió martirios mil
con un rigor inhumano,
a los golpes de mano
fué tu pecho pedernal.

6.^a Hecha una fiera Paulina
tu firmeza contrastaba,
por tu virtud burlabas
su crueldad luceferina,



pues con la gracia divina parecias inmortal.

7.^a Ibas al monte por leña,
y cuando a casa volvias
en tu constancia traías
la firmeza de una peña,
esta virtud desempeña
tu ternura virginal.

8.^a En fin, cansada Paulina
revela que eres cristiana,
y a la crueldad más tirana
a que te prendan la inclina
y a tu virtud peregrina
da la gloriosa señal.

9.^a Con injurias y baldones
a la cárcel te llevaron
donde sola te dejaron
en horrosas presiones
presa entre tantas tribulaciones
tu pecho estaba leal.

10. Después de varios tormentos
con que tu virtud probaron



y la lengua arrancaron
aquellos lobos sangrientos
predicabas los portentosos
de la deidad inmortal.

11. En una encendida hoguera
te echaron y en ella fuiste
el Fenix que renaciste
a la vida verdadera
en ella te considera
mi fe y con palma triunfal.

12. En todo eres portentosa
como publica la fama
todo el país te aclama
por la Santa Milagrosa,
pues para cualquier cosa
es tu amparo sin igual.

13. Pues Mequinenza fué cuna,
que te crió para el cielo
tenga en su amparo el consuelo
con favorable fortuna,
no le falta dicha alguna
pues tienes patrona tal.

V. *Ora pro nobis Sancta Agatocliae.*

R. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

OREMUS: *Deus qui inter caetera potentiae tuae miracula etiam in sexu frageli victoriam mortui contulistes concede propitias, ut qui beatae Agatocliae virginis et martiris tuae commemorationem calmis, per ejus ad te exempla gradiamus. Per dominum nostrum, etc.*

